pereza

Cada día me siento más perezoso ¿Es esto normal?

No me corresponde a mi contestar pero tomo pie de este interrogante para hacer una pequeña aportación que lleve

tranquilidad al protagonista y orientación a quienes se ven de algún modo afectados. Considero que se trata de una situación muy normal. La pereza no es cosa de niños, o al menos solo de niños, dado que también a los adultos nos arrastra la ociosidad, la flojera, la desidia, la negligencia... en definitiva, la pereza. La verdad es que cualquier cosa nos distrae y nos hace perder instantes preciosos de nuestra vida. Con razón dejó escrito S. Juan Bosco que *la pereza es madre de todos los vicios*. Por eso debemos estar alerta, anticiparnos, para no sembrar en campo baldío. ¿Cómo? He aquí algunos sabios consejos sabios de gente santa y experimentada:

- Ponerse metas y fijar prioridades. Han de ser realistas, asequibles, a corto y a largo plazo para intentar cumplirlas. San Agustín decía: Cuida el orden para que el orden te cuide a ti.
- Jerarquiza: Empieza por hacer lo necesario, luego haz lo posible y de pronto estarás logrando lo imposible (San Francisco de Asís). Y si algo te parece demasiado ambicioso, divide la tarea y vete cubriendo etapas. Todo comienza poco a poco.
- Disciplina: atenerse a un horario suele facilitar las cosas. Para hacer que una lámpara esté siempre encendida, no debemos de dejar de ponerle aceite. (Madre Teresa de Calcuta)
- Tenacidad: Fomentar el espíritu deportivo. Lo que no sale al primer intento puede lograrse al décimo o vigésimo... Ten paciencia con todas las cosas, pero sobre todo contigo mismo. (San Francisco de Sales)
- Concentración: Si uno está distraído en su interior es más probable y posible que quede en condiciones de mayores fragilidad frente a lo exterior (S. Juan Pablo II)
- No sobrecargarse: Busca lo suficiente, busca lo que basta. Y no quieras más. Lo que pasa de ahí es agobio, no alivio; apesadumbra en vez de levantar (San Agustín). No se pueden hacer mil cosas a la vez. Tampoco somos imprescindibles
- Mirar a nuestro entorno: El amor perfecto tiene esta fuerza: que olvidamos nuestro contento para contentar a quienes amamos (Santa Teresa de Ávila).
 Siempre habrá necesidades que remediar cerca de nosotros. No ser indiferente.
- ¡Hoy, no mañana!: Haz todo por amor y para el amor, haciendo buen uso del tiempo presente, y no estés ansioso sobre el futuro (San Francisco de Sales)
- El descanso es necesario: ...porque el descanso no es no hacer nada: es distraernos en actividades que exigen menos esfuerzo (San Josemaría). Con las fuerzas repuestas también se logra mejorar los resultados.

Habrá que crear buenos hábitos, cuidar las pequeñas cosas y mantener ese espíritu de lucha día a día sin estar a la espera de grandes o mejores oportunidades.





Solemnidad del Cuerpo y la Sangre de Cristo - B 3 de junio de 2018

La iglesia celebra en este domingo la fiesta del Santísimo Cuerpo y Sangre de Jesucristo. Lugo, conocida como *Ciudad del Sacramento* por razón del privilegio de la *Exposición Permanente* que se venera en nuestra catedral, la celebra con especial solemnidad. Así fue a lo largo de varios siglos y esperamos lo siga siendo de ahora en adelante.

Cuando nos referimos al pan eucarístico no estamos hablando de un mero símbolo sino de una realidad que se remonta a la última cena de Jesús con sus discípulos. Lo recuerda el texto del Evangelio de este domingo. El amor que Dios ha mostrado a la humanidad enviando a su Hijo, asumiendo la condición humana, se prolonga a través de los siglos gracias al sacramento de la Eucaristía. En la Última Cena, Jesús dona su Cuerpo y su Sangre mediante el pan y el vino, para dejarnos el memorial de su sacrificio de amor infinito.

Lo primero a tener en cuenta es que, aunque de una forma velada, en el pan consagrado Jesucristo se hace realmente presente. Es el mismo que nació de las entrañas de la Virgen María, que recorrió las tierras de Palestina anunciando el Reino de Dios, que ofreció su vida por nosotros en el Calvario y que, una vez resucitado, está a la derecha del Padre, tal como nos recuerda el símbolo de nuestra fe. Por eso, la Iglesia nos invita a *asombrarnos* ante este misterio de amor y a expresar en correspondencia un profundo agradecimiento.

Por otra parte, la Eucaristía – diría el papa Francisco- no es un premio para los buenos, sino la fuerza para los débiles, para los pecadores, es el perdón, el viático – alimento para el camino- que nos ayuda a andar, a caminar, a hacer frente a las dificultades de la lucha cotidiana. De ahí que, conocedores de su presencia, buscaremos que sea también centro de nuestra jornada y esto no quiere decir que siempre o todos podamos pasar un tiempo en su compañía, al lado de un sagrario, pero sí que con la mente y con el corazón tenemos la posibilidad de buscarle y sentirle cercano a nosotros mismos asaltando sagrarios.

Y, finalmente, la caridad. Ciertamente el amor de Dios y el amor a Dios es lo primero pero adquiere su marchamo de autenticidad en el amor al prójimo, de modo especial para con los más necesitados. Por eso en esta jornada se celebra el Día de la Caridad. No solo adoramos, alabamos y cantamos a este grandioso misterio de amor por las calles de nuestra ciudad sino que ese amor exige que se convierta en fuente de comunión, con el más pobre, el débil, y preste atención fraterna a los que incluso se fatigan con el peso de la vida cotidiana.

DIOS HABLA

Lectura del libro del Éxodo (24,3-8)

En aquellos días, Moisés bajó y contó al pueblo todo lo que había dicho el Señor y todos sus mandatos; y el pueblo contestó a una: *Haremos todo lo que dice el Señor*. Moisés puso por escrito todas las palabras del Señor. Se levantó temprano y edificó un altar en la falda del monte, y doce estelas, por las doce tribus de Israel. Y mandó a algunos Jóvenes israelitas ofrecer al Señor holocaustos, y vacas como sacrificio de comunión. Tomó la mitad de la sangre, y la puso en vasijas, y la otra mitad la derramó sobre el altar. Después, tomó el documento de la alianza y se lo leyó en alta voz al pueblo, el cual respondió: *Haremos todo lo que manda el Señor y lo obedeceremos*.

Tomó Moisés la sangre y roció al pueblo, diciendo: Ésta es la sangre de la alianza que hace el Señor con vosotros, sobre todos estos mandatos.

Palabra de Dios

Salmo: Alzaré la copa de la salvación, invocando el nombre del Señor.

¿Cómo pagaré al Señor todo el bien que me ha hecho? Alzaré la copa de la salvación, invocando su nombre. R/

Mucho le cuesta al Señor la muerte de sus fieles. Señor, yo soy tu siervo, hijo de tu esclava; rompiste mis cadenas. **R/**

Te ofreceré un sacrificio de alabanza, invocando tu nombre, Señor. Cumpliré al Señor mis votos en presencia de todo el pueblo. **R/**

Lectura de la carta a los Hebreos (9,11-15)

Hermanos: Cristo ha venido como sumo sacerdote de los bienes definitivos. Su tabernáculo es más grande y más perfecto: no hecho por manos de hombre, es decir, no de este mundo creado. No usa sangre de machos cabríos ni de becerros, sino la suya propia; y así ha entrado en el santuario una vez para siempre, consiguiendo la liberación eterna. Si la sangre de machos cabríos y de toros y el rociar con las cenizas de una becerra tienen el poder de consagrar a los profanos, devolviéndoles la pureza externa, cuánto más la sangre de Cristo, que, en virtud del Espíritu eterno, se ha ofrecido a Dios como sacrificio sin mancha, podrá purificar nuestra conciencia de las obras muertas, llevándonos al culto del Dios vivo. Por esa razón, es mediador de una alianza nueva: en ella ha habido una muerte que ha redimido de los pecados cometidos durante la primera alianza; y así los llamados pueden recibir la promesa de la herencia eterna.

Palabra de Dios

Lectura del santo evangelio según San Lucas (14,12-16.22-26)

El primer día de los Ázimos, cuando se sacrificaba el cordero pascual, le dijeron a Jesús sus discípulos: ¿Dónde quieres que vayamos a prepararte la cena de Pascua? Él envió a dos discípulos, diciéndoles: Id a la ciudad, encontraréis un hombre que lleva un cántaro de agua; seguidlo y, en la casa en que entre, decidle al dueño: 'El Maestro pregunta: ¿Dónde está la habitación en que voy a comer la Pascua con mis discípulos?' Os enseñará una sala grande en el piso de arriba, arreglada con divanes. Preparadnos allí la cena.

Los discípulos se marcharon, llegaron a la ciudad, encontraron lo que les había dicho y prepararon la cena de Pascua. Mientras comían, Jesús tomó un pan, pronunció la bendición, lo partió y se lo dio, diciendo: *Tomad, esto es mi cuerpo*. Cogiendo una copa, pronunció la acción de gracias, se la dio, y todos bebieron. Y les dijo: *Ésta es mi sangre, sangre de la alianza, derramada por todos. Os aseguro que no volveré a beber del fruto de la vid hasta el día que beba el vino nuevo en el reino de Dios.* Después de cantar el salmo, salieron para el monte de los Olivos.

Palabra del Señor

Tablero parroquial

- CAMPANOVA'18: Está abierto el plazo de inscripción para tomar parte en el campamento parroquial de jóvenes que tendrá lugar en Esperante (Courel) desde el 23 de junio al 1 de julio. Las fichas de inscripción se recogen en la parroquia. Se requiere haber cursado 4º curso de Enseñanza Primaria. Fecha límite para anotarse: 8 de junio; el día 12 habrá una reunión informativa para padres en La Nova
- FIESTA DE CORPUS CHRISTI: Este domingo, día 3, celebramos la solemnidad del Cuerpo y la Sangre de Cristo; posee particular relevancia en nuestra ciudad precisamente por ser conocida como la Ciudad del Sacramento. A las 11.00 hs. el Sr. Obispo presidirá la Santa Misa en la Plaza de Santa María y seguirá la procesión que recorrerá varias calles de la ciudad. Por indicación del Sr. Obispo, en la parroquia no habrá Misa de 12.00 ni de 13.00 hs. a no ser que para está última hora haya finalizado la procesión con el Santísimo. Se agradece a los padres de los niños que han hecho en este curso la Primera Comunión lleven a sus hijos para acompañar al Señor a lo largo del recorrido procesional.
- OCTAVA DEL CORPUS: El próximo domingo, día 10, a las 12.00 hs. tendrá lugar en nuestra S.I. Catedral Basílica la renovación de la Ofrenda del Antiguo Reino de Galicia a Jesús Sacramentado. Tal como se ha vivido esta secular tradición en nuestra ciudad, a la celebración de la Santa Misa sigue la procesión con el Santísimo por las calles de la ciudad. Invitamos a participar en esos solemnes actos.